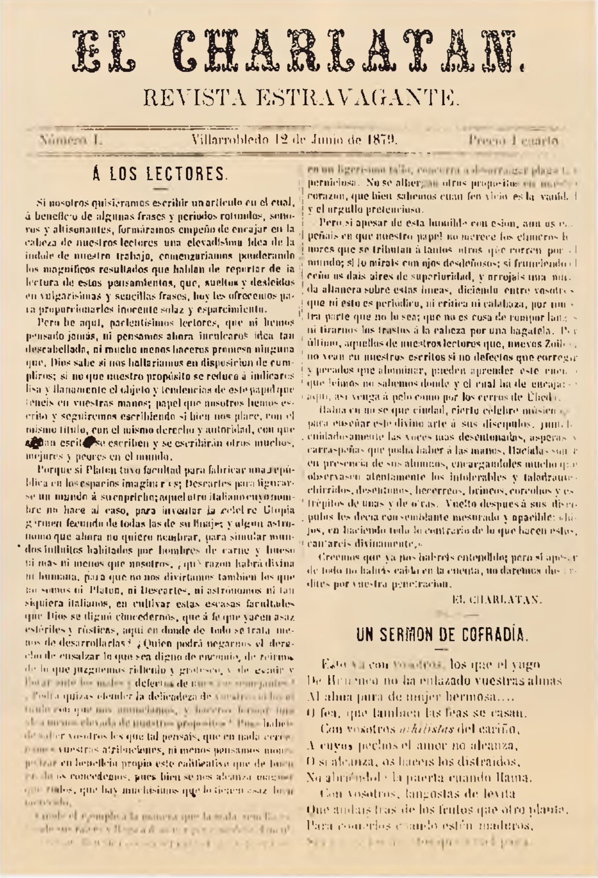
Historia de la prensa de Villarrobledo

A todos aquéllos que hicieron posible la prensa villarrobletana y a los que hoy intentan que ésta se continúe.

Villarrobledo ha tenido una rica producción periodística, que arranca de hace más de un siglo y que nos ha dejado alrededor de una veintena de títulos, cifra que, con casi absoluta seguridad, aumentará al profundizarse en el estudio de la prensa local.



EL CHARLATAN.

REVISTA ESTRAVAGANTE.

Número 1. Villarrobledo 12 de Junio de 1879. Precio 1 cuarto.

Á LOS LECTORES.

Si nosotros quisiéramos escribir un artículo en el cual, á beneficio de algunas frases y periodos rotundos, sonoros y altisonantes, formáramos empeño de encajar en la cabeza de nuestros lectores una elevadísima idea de la índole de nuestro trabajo, comenzaríamos ponderando los magníficos resultados que habian de reportar de la lectura de estos pensamientos, que, sueltos y desleidos en vulgarísimas y sencillas frases, hoy les ofrecemos para proporcionarles inocente solaz y esparcimiento.

Pero he aquí, pacientísimos lectores, que ni hemos pensado jamás, ni pensamos ahora inculcaros idea tan descabellada, ni mucho menos haceros promesa ninguna que, Dios sabe si nos hallariamos en disposicion de cumpliros; si no que nuestro propósito se reduce á indicaros lisa y llanamente el objeto y tendencias de este papel que teneis en vuestras manos; papel que nosotros hemos escrito y seguiremos escribiendo si bien nos place, con el mismo título, con el mismo derecho y autoridad, con que [illegible] escrito se escriben y se escribirán otros muchos, mejores y peores en el mundo.

Porque si Platon tuvo facultad para fabricar una república en los espacios imaginarios; Descartes para figurarse un mundo á su capricho; aquel otro italiano cuyo nombre no hace al caso, para inventar la célebre Utopia gérmen fecundo de todas las de su linaje; y algun astrónomo que ahora no quiero nombrar, para simular mundos infinitos habitados por hombres de carne y hueso ni mas ni menos que nosotros, ¿qué razon habrá divina ni humana, para que no nos divirtamos tambien los que no somos ni Platon, ni Descartes, ni astrónomos ni tan siquiera italianos, en cultivar estas escasas facultades que Dios se dignó concedernos, que á fe que yacen asaz estériles y rústicas, aquí en donde de todo se trata menos de desarrollarlas? ¿Quien podrá negarnos el derecho de ensalzar lo que sea digno de encomio, de reirnos de lo que juzguemos ridículo y grotesco, y de [illegible] ante los males y defectos de [illegible]? Podrá quizás ofender la delicadeza de [illegible] con que nos [illegible] de nuestros propósitos? Pues habeis de saber vosotros los que tal pensais, que en nada cercenamos vuestras atribuciones, ni menos pensamos [illegible] en beneficio propio este calificativo que de buen [illegible] os concedemos, pues bien se nos alcanza [illegible] que hay muchísimos que lo tienen asaz bien merecido.

[illegible]

en un ligerísimo [illegible], concurra á desarraigar plaga tan perniciosa. No se albergan otros propósitos en nuestro corazon, que bien sabemos cuan feo vicio es la vanidad y el orgullo pretencioso.

Pero si apesar de esta humilde confesion, aun os empeñais en que nuestro papel no merece los clamores [illegible] que se tributan á tantos otros qúe corren por el mundo; si lo mirais con ojos desdeñosos; si frunciendo el ceño os dais aires de superioridad, y arrojais una mirada altanera sobre estas líneas, diciendo entre vosotros que ni esto es periódico, ni crítica ni calabaza, por [illegible] parte que no lo sea; que no es cosa de romper lanzas ni tirarnos los trastos á la cabeza por una bagatela. Por último, aquellos de nuestros lectores que, nuevos Zoilos, no vean en nuestros escritos si no defectos que corregir y pecados que abominar, pueden aprender este cuento que leimos no sabemos donde y el cual ha de encajar aquí, así venga á pelo como por los cerros de Úbeda.

Habia en no se que ciudad, cierto célebre músico que para enseñar este divino arte á sus discípulos, [illegible] cuidadosamente las voces mas desentonadas, ásperas y carraspeñas que podia haber á las manos, Haciéndolas sonar en presencia de sus alumnos, encargándoles mucho que observasen atentamente los intolerables y taladrantes chirridos, desentonos, becerreos, brincos, corcobos y estrépitos de unas y de otras. Vuelto despues á sus discípulos les decia con semblante mesurado y apacible: «hijos, en haciendo todo lo contrario de lo que hacen estos, cantareis divinamente.»

Creemos que ya nos habreis entendido; pero si apesar de todo no habeis caido en la cuenta, no daremos [illegible] por vuestra penetracion.

EL CHARLATAN.

UN SERMON DE COFRADÍA.

Esto va con vosotros, los que el yugo
De Himeneo no ha enlazado vuestras almas
Al alma pura de mujer hermosa....
O fea, que tambien las feas se casan.
Con vosotros *achilistas* del cariño,
A cuyos pechos el amor no alcanza,
O si alcanza, os haceis los distraidos,
No abriéndole la puerta cuando llama.
Con vosotros, langostas de levita
Que andais tras de los frutos que otro planta,
Para comerlos cuando estén maduros,
[illegible]

A continuación, vamos a realizar un rápido recorrido por estas publicaciones periódicas, que esperan la labor de los investigadores, para que, con sus monografías y estudios complementarios, amplíen y completen la panorámica de la prensa villarrobletana.

Sin embargo, el reto de conseguir ese conocimiento del pasado de los periódicos de Villarrobledo no podrá alcanzarse con amplitud sin la colaboración de toda la localidad. Hay que desempolvar las viejas cámaras, rebuscar en rincones olvidados, revisar papeles viejos, escudriñar entre los muebles olvidados de las casas de campo, para, de esta forma, intentar recuperar todo tipo de prensa local de la que se tenga conocimiento.

Seguidamente, iniciamos ese paseo por una parcela de la historia de Villarrobledo, sin intentar realizar un estudio exhaustivo de dicha realidad, sino simplemente mostrar un esbozo del pasado que, sin embargo, nos aproxime a él.

EL CHARLATAN

Es el primer título del que tenemos noticia, de esta publicación no se tenía conocimiento hasta hace dos veranos, en que don José Núñez-Cortés Acacio encontró un ejemplar del número uno.

No sabemos si fue propiamente un periódico, es decir, que la publicación saliese con una cadencia determinada, o si sólo se imprimió el primer número.

Sin embargo, podemos afirmar –siempre que no aparezca otro título anterior–, que el 12 de junio de 1879 nacía la prensa villarrobletana con *El Charlatán*, subtitulado "Revista extravagante".

El periódico estaba compuesto por una sola hoja, no figurando el nombre de su director ni la periodicidad de su aparición. Se editaba en la imprenta de M. Ramos, sita en Villarrobledo, siendo el precio del ejemplar de un cuarto.

El primer número de esta revista contiene tres artículos: el primero, denominado "A los lectores", es un trabajo introductorio, firmado por "El Charlatán". Los otros dos artículos eran: "Un sermón de cofradía", por Adrián Equipocacoja, y "Epígrafe", por LLenobrac.

LA VERDAD

El 17 de julio de 1904 salió por vez primera *La Verdad*, se subtitulaba "Semanario independiente", editándose en la imprenta de Eduardo Miranda, de Albacete; la redacción y administración se hallaban en la calle de la Viga, 3. El precio de cada ejemplar era de 10 cts., siendo las tarifas de suscripciones trimestrales: 1'20 y 1'50 pesetas, según fuesen para Villarrobledo o para el resto de España; durante el mismo espacio de tiempo, para los sucriptores en el extranjero el coste era de 2 francos.

El periódico fue fundado por Luis Martínez Herreros, farmacéutico villarrobletano muy aficionado a la literatura, que escribió y publicó tanto poesía como piezas teatrales.

La Verdad nació como: "... órgano defensor de todo asunto de interés general para nuestro pueblo; tribuna abierta para toda creencia, siempre que llegue despojada de apasionamientos y enconos; lazo de unión entre todos los villarrobletanos", según se puede leer en el primer número de este semanario.

Solamente se lanzaron doce números, apareciendo el último el día primero de octubre de 1904; en el editorial, titulado "Despedida", confiesa que "el lanzamiento de *La Verdad* había sido un ensayo durante tres meses para examinar la posibilidad de crear un periódico de mayor importancia, culminando con éxito este experimento, el semanario suspendía su publicación..., para reanudarla quizás pronto". Sin embargo, esta intención no llegaría a materializarse.

En el periódico dejó sus trabajos Luis Martínez Herreros, tanto en artículos que encabezaban los ejemplares, abordando los más diversos temas, como en composiciones poéticas. También era el autor –según nos dice Agustín Sandoval en su libro *Historia de mi pueblo*– de aquellos trabajos firmados bajo las siglas P.K.T.

Es de destacar la colaboración en *La Verdad* de Graciano Atienza, el cual después pasará a trabajar en la prensa de

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Cervantino de Villarrobledo. 1987.